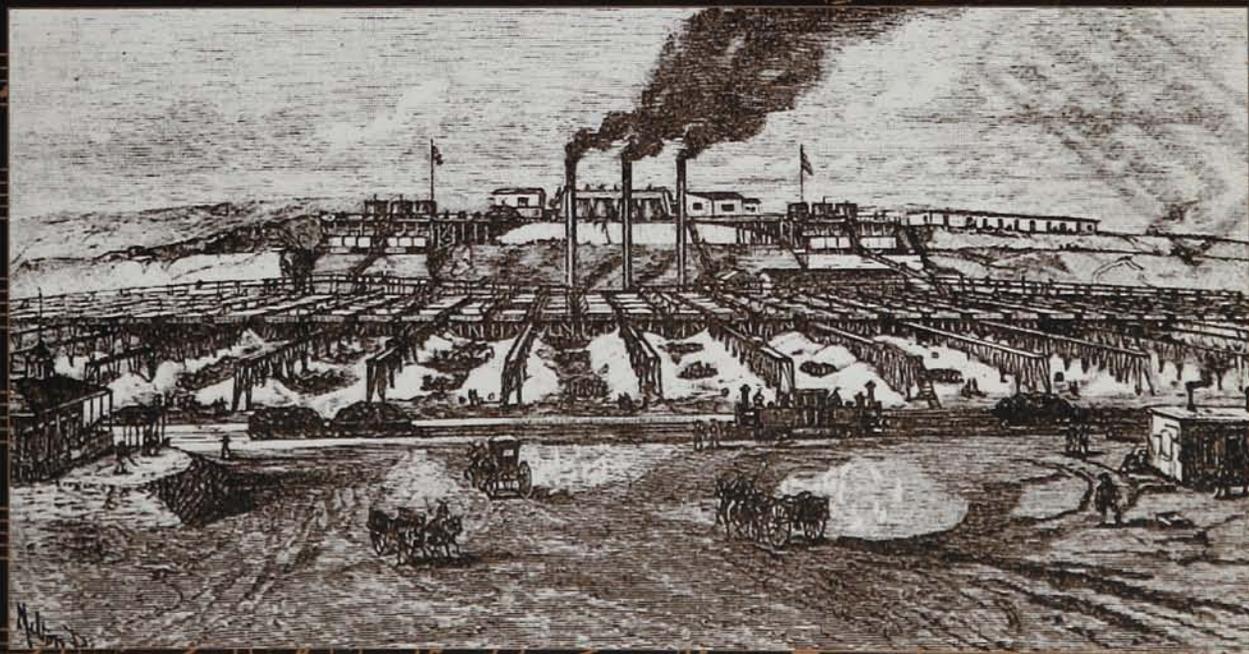


PP (pianissimo)

# SANTA MARIA DE IQUIQUE

CANTATA POPULAR

Luis Advis



**BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE**

**Sección Chilena**

Ubicación

10M (056-36)

Año \_\_\_\_\_ C \_\_\_\_\_

SYS:

4 11657

BIBLIOTECA NACIONAL



1016504

10M (056-36)

411658

# SANTA MARIA DE IQUIQUE

CANTATA POPULAR

**Luis Advis**

PUBLICACIÓN DEL ÁREA DE MÚSICA DE LA DIVISIÓN DE CULTURA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
Y DE LA SOCIEDAD CHILENA DEL DERECHO DE AUTOR

DIVISIÓN DE CULTURA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
Y SOCIEDAD CHILENA DEL DERECHO DE AUTOR - SCD

MINISTRO DE EDUCACIÓN  
José Pablo Arellano Marín

SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN  
Jaime Pérez de Arce Araya

JEFE DE LA DIVISIÓN DE CULTURA  
Claudio Di Girólamo Carlini

AREA DE MÚSICA  
COMITÉ DE EDICIONES  
Víctor Alarcón  
Eduardo Carrasco  
Fernando Rosas  
Rodrigo Torres

TRANSCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DE CUERDA PULSADA  
Fernando Carrasco Pantoja

TRANSCRIPCIÓN Y DIGITACIÓN DE TEXTOS  
Maricla Peñaloza Ayala

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA HISTÓRICA  
Larrea Diseñadores

DIBUJO MUSICAL EN COMPUTADOR, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN  
Osiel Vega Durán

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL SIN LA AUTORIZACIÓN DEL AUTOR  
IMPRIME LOM EDICIONES QUIEN SÓLO ACTÚA COMO IMPRESOR.

## LA CANTATA "SANTA MARÍA DE IQUIQUE"

Esta primera edición de la partitura de la "Cantata Santa María de Iquique" le hace justicia a una de las obras más significativas de la música chilena en el siglo XX. Su valor radica en el modo como en ella se han logrado sintetizar, la inspiración y el talento del autor, con los sentimientos y valores de la época en que fue escrita. Ella fue compuesta entre el mes de noviembre de 1969 y marzo de 1970 para ser interpretada por el conjunto Quilapayún. Para llevar a cabo esta composición, el autor tuvo como base algunos trozos de obras anteriores, escritas como música para teatro (obras de Jaime Silva y de Isidora Aguirre), así como un conjunto de poemas escritos a comienzos de 1968, como resultado de un largo viaje por Iquique y sus alrededores. El capítulo especial dedicado a la matanza de la Escuela de Santa María del libro regional titulado "Reseña histórica de Tarapacá", de Carlos Alfaro Calderón y Miguel Bustos publicado en Iquique el año 1935, sirvió como única ayuda informativa para la confección del texto. El tema recuerda la matanza de mineros que tuvo lugar en 1907, en la Escuela Santa María de Iquique, hecho que a pesar de ser ignorado por la historia oficial, quedó grabado en la memoria de las gentes del norte.

Esta Cantata Santa María marca el resultado más logrado en un género de obras, anteriores y posteriores a esta, que se ha denominado en Chile y en América Latina, "cantata", precisamente por el modelo que ha establecido esta obra. La idea central es la de unir ritmos folklóricos nacionales con una música de mayor elaboración, dando lugar a un género intermedio entre lo popular y lo culto. Ella conserva además el carácter dramático de la esencia de la cantata clásica, aunque en este caso la acción que se musicaliza está relatada y no cantada (recitativo). Eso permite un mayor realismo en el relato y una mayor atención prestada al carácter dramático de la música. Este género nuevo le abrió un horizonte insospechado al desarrollo de la música popular en Chile y en el continente, pero además, permitió establecer un nuevo puente entre los músicos doctos y los músicos populares, sentando así las bases de una nueva música que, sin dejar de ser popular en el sentido de la amplia difusión, no renuncia a propósitos artísticos más ambiciosos.

Esta conserva las arias y coros cantados, los trozos instrumentales de la cantata clásica. La orquestación está escrita para instrumentos folklóricos, agregando a ellos un violoncello y un contrabajo, y conservando la alternancia entre coros y solistas. La obra, de gran factura expresiva, utiliza en forma original la armonía clásica romántica, creando efectos climáticos de gran impacto emocional. Introduce además eficaces contrapuntos, logrando un sentido de unidad composicional rara vez logrado en obras de este tipo.

La obra se estrenó en julio de 1970, en el Teatro La Reforma de Santiago, y fue posteriormente presentada en el segundo Festival de la Nueva Canción Chilena, que tuvo lugar en agosto del mismo año, en el Estadio Chile de Santiago. En su estreno fueron sus intérpretes el conjunto Quilapayún y el actor Héctor Duvauchelle, quién también participó en la primera grabación de la obra, realizada pocos meses después.

Esta edición de partituras ha sido revisada por el propio autor y se atiene estrictamente a la versión original. Las partes de cuerdas han sido transcritas por el compositor Fernando Carrasco y dibujo musical en computador ha sido realizado por el músico Osiel Vega. Con esta obra se inaugura una línea de ediciones de partituras de música nacional del Área de Música de la División de Cultura del Ministerio de Educación, que esperamos responda a las necesidades actuales de músicos y musicólogos que desean interpretar y estudiar las obras más significativas de la música nacional.

Eduardo Carrasco Pirard



**E**sta obra fue escrita siguiendo las líneas generales de una Cantata Clásica. Hay sin embargo, variantes que se refieren a:

Aspectos temático-literarios: el motivo religioso tradicional ha sido reemplazado por otro de orden social y realista.

Aspectos estilístico-musicales: sin dejar de lado la tradición europea, a ella se han amalgamado diversos giros melódicos, modulaciones armónicas y núcleos rítmicos de raíz americana o hispano-americana.

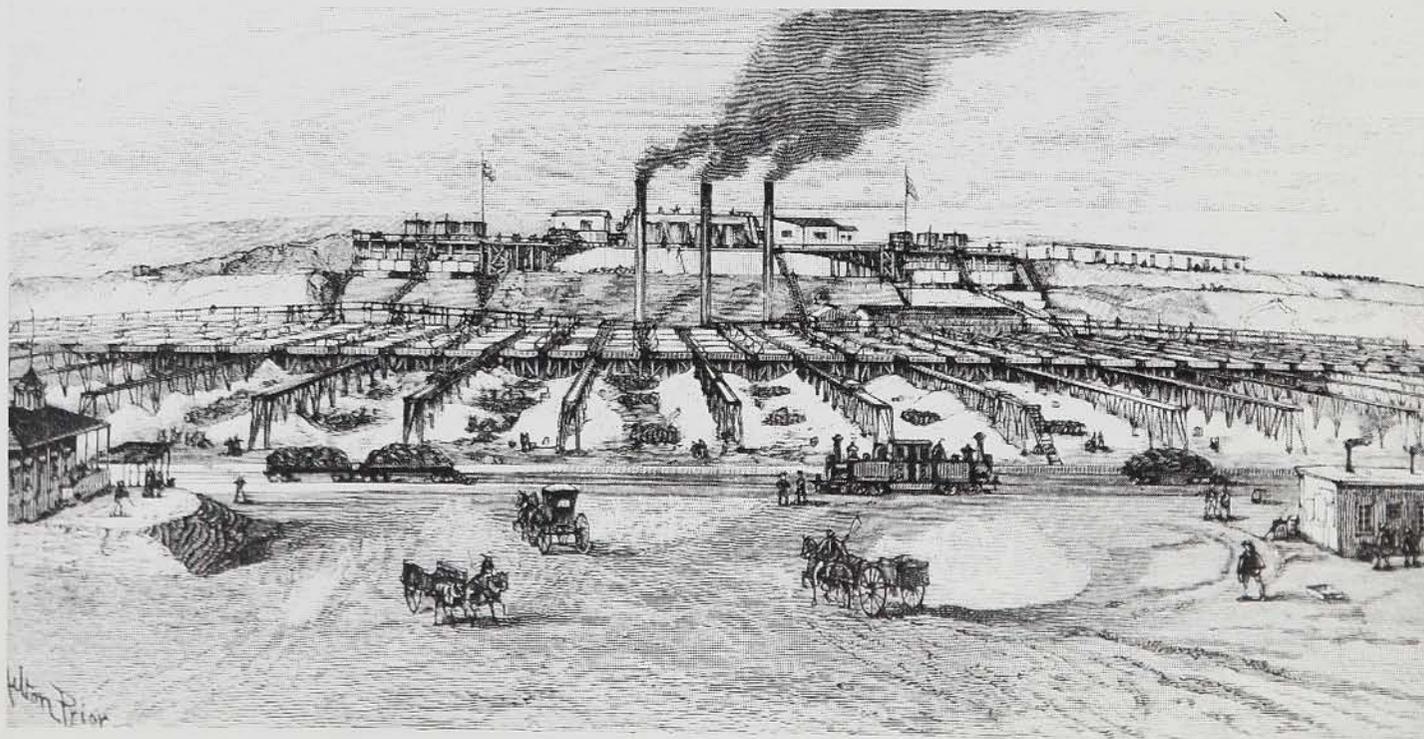
Aspectos instrumentales: de la orquesta usual sólo se ha conservado el bajo (violoncello y contrabajo) a modo de apoyo, agregándose a él dos guitarras, dos quenas, un charango y un bombo.

Aspectos narrativos: el Recitativo clásico, cantado, se ha sustituido por un Relato hablado que, sin embargo, contiene elementos rítmicos y métricos, con el objeto de no romper el total sonoro.

Luis Advis

Santiago de Chile, Julio de 1970

Comentario incluido en la carátula del disco original





## TEXTO

### I.- PREGÓN

Señoras y señores  
venimos a contar  
aquello que la historia  
no quiere recordar.  
Pasó en el norte grande  
fue Iquique la ciudad  
mil novecientos siete  
marcó fatalidad.

Allá al pampino pobre  
mataron por matar.

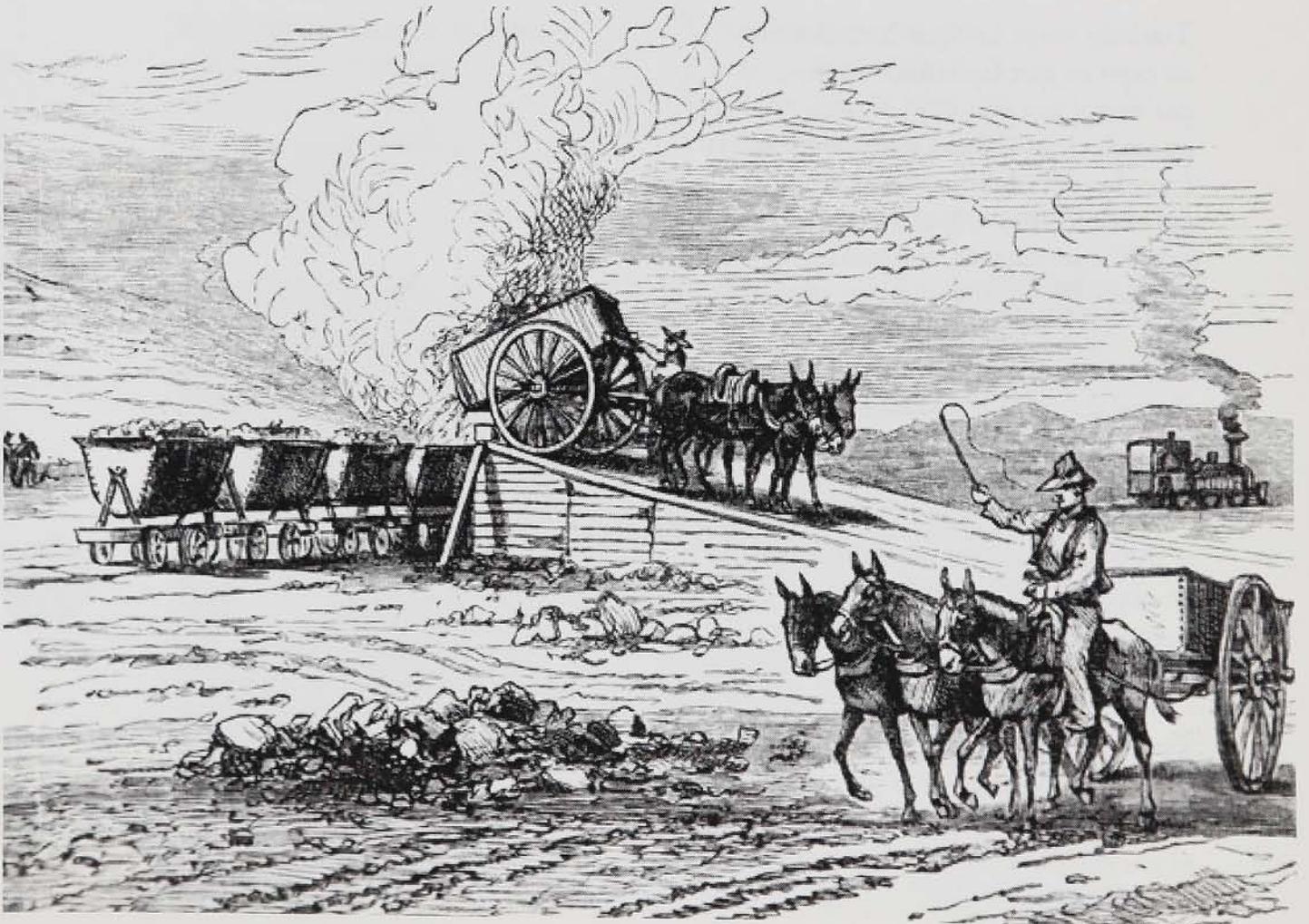
Bis

Seremos los hablantes  
diremos la verdad  
verdad que es muerte amarga  
de obreros del salar.  
Recuerden nuestra historia  
de duelo sin perdón  
por más que el tiempo pase  
no hay nunca que olvidar.

Ahora les pedimos  
que pongan atención.

Bis

(Sigue Interludio Instrumental)



### III.- RELATO

Si contemplan la pampa y sus rincones,  
verán las sequedades del silencio,  
el suelo sin milagro y oficinas  
vacías como el último desierto.

Y si observan la pampa y la imaginan  
en tiempos de la industria del salitre,  
verán a la mujer y al fogón mustio,  
al obrero sin cara, al niño triste.

También verán la choza mortecina,  
la vela que alumbraba su carencia;  
algunas calaminas por paredes  
y por lechos los sacos y la tierra.

También verán castigos humillantes,  
un cepo en que fijaban al obrero  
por días y por días bajo el sol...  
no importa si al final se iba muriendo.  
La culpa del obrero muchas veces  
era el dolor altivo que mostraba  
rebelión impotente, una insolencia,  
ya que "ley de patrón" es ley sagrada.

También verán el pago que les daban;  
dinero no veían, sólo fichas,  
una por cada día trabajado  
y aquella era cambiada por comida.

¡Cuidado! con comprar en otras partes,  
de ninguna manera se podía  
aunque las cosas fuesen más baratas;  
lo había prohibido la oficina.

El poder comprador de aquella ficha  
había ido bajando con el tiempo,  
pero el mismo jornal seguían pagando,  
ni por nada del mundo un aumento.



Si contemplan la pampa y sus rincones  
verán las sequedades del silencio,  
y si observan la pampa como fuera  
sentirán destrozados los lamentos.

## IV- CANCIÓN

El sol en desierto grande  
y la sal que nos quemaba,  
el frío en las soledades  
camanchaca y noche larga.

El hambre de piedra seca  
y la queja derramada,  
la vida de muerte lenta  
y la lágrima cansada.

Las casas desposeídas  
y el obrero que esperaba  
al sueño que era el olvido,  
sólo espina postergada.

El viento en la pampa inmensa  
nunca más se terminara,  
dureza de sequedades  
para siempre se quedara.

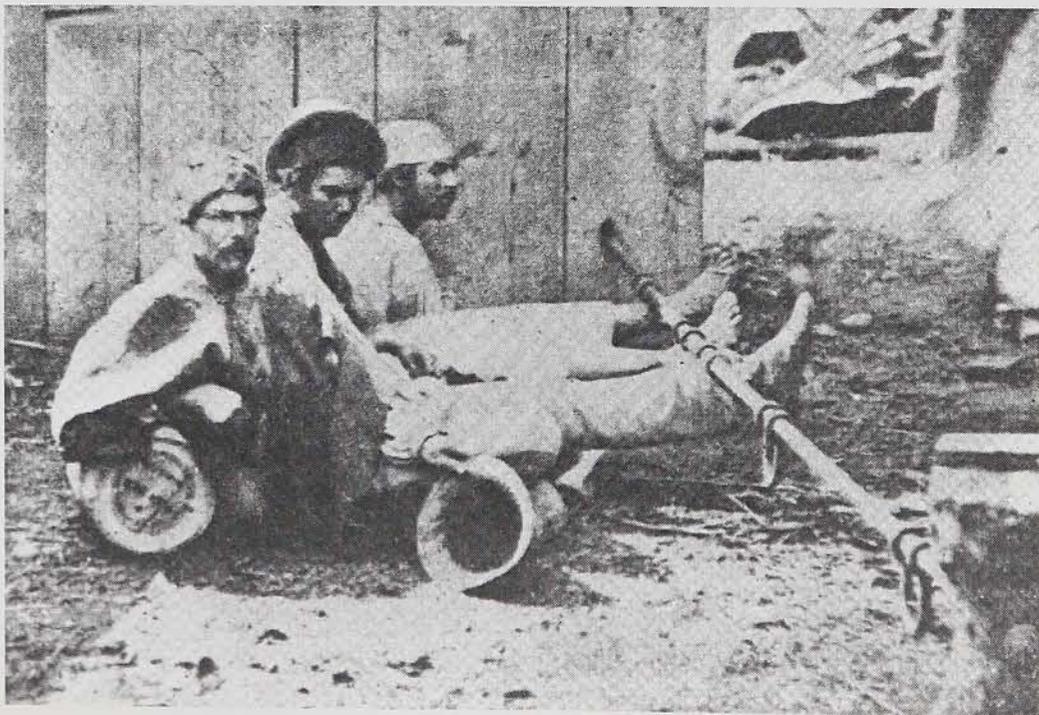
Salitre, lluvia bendita,  
se volvía la malvada;  
la pampa, pan de los días  
cementerio y tierra amarga.

Seguía pasando el tiempo  
y seguía historia mala.  
Dureza de sequedades  
para siempre se quedara.

El sol en desierto grande  
y la sal que nos quemaba,  
el frío en las soledades  
camanchaca y noche larga.

El hambre de piedra seca  
y la queja derramada,  
la vida de muerte lenta  
y la lágrima cansada.

(Sigue Interludio Instrumental)



## VI.- RELATO

Se había acumulado mucho daño,  
mucho pobreza, muchas injusticias;  
ya no podían más y las palabras  
tuvieron que pedir lo que debían.  
A fines de mil novecientos siete  
se gestaba la huelga en San Lorenzo  
y al mismo tiempo todos escuchaban  
un grito que volaba en el desierto.

De una a otra oficina, como ráfagas,  
se oían las protestas del obrero,  
de una a otra oficina, los señores...  
el rostro indiferente o el desprecio.  
Qué les puede importar la rebeldía  
de los desposeídos, de los parias;  
ya pronto volverán arrepentidos;  
el hambre los traerá, cabeza gacha.

-¿Qué hacer entonces? ¿Qué? si nadie escucha,  
hermano con hermano preguntaban,  
-es justo lo pedido y es tan poco.  
¿Tendremos que perder las esperanzas?-.  
Así con el amor y el sufrimiento  
se fueron aunando voluntades;  
en un solo lugar comprenderían,  
había que bajar al puerto grande.



## VII.- CANCIÓN

Vamos mujer, partamos  
a la ciudad,  
todo será distinto  
no hay que dudar,  
no hay que dudar, confía  
ya vas a ver,  
porque en Iquique todos  
van a entender.

Toma mujer mi manta  
te abrigará,  
ponte al niño en brazos  
no llorará,  
no llorará, confía,  
va a sonreír,  
le cantarás un canto  
se va a dormir.

¿Qué es lo que pasa, dime?  
no calles más...

Largo camino tienes  
que recorrer  
atravesando cerros,  
vamos mujer,

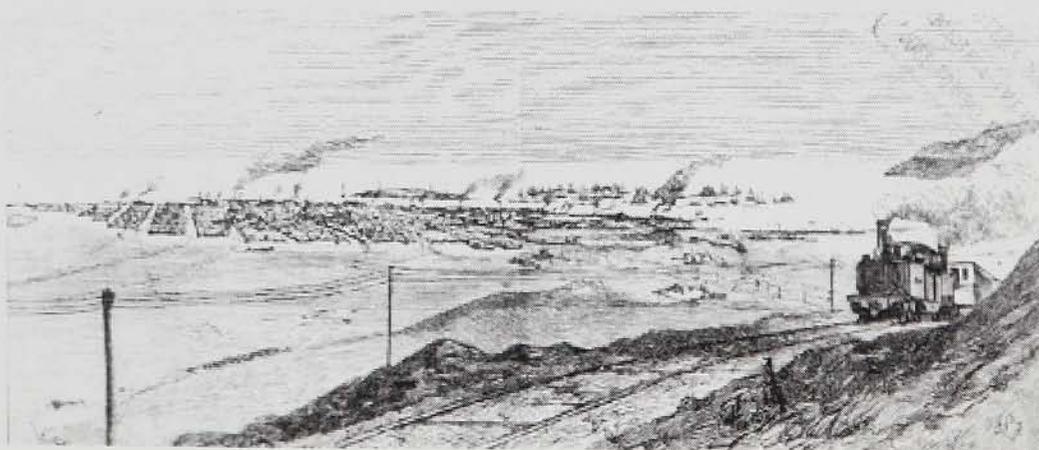
vamos mujer, confía  
que hay que llegar,  
en la ciudad podremos  
ver todo el mar.

Dicen que Iquique es grande  
como un salar;  
que hay muchas casas lindas  
te gustarán,  
te gustarán, confía,  
como que hay Dios,  
allá en el puerto todo  
va a ser mejor.

¿Qué es lo que pasa, dime?  
no calles más...

Vamos mujer, partamos  
a la ciudad,  
todo será distinto  
no hay que dudar,  
no hay que dudar, confía  
ya vas a ver,  
porque en Iquique todos  
van a entender.

(Sigue Interludio Instrumental)



## IX.- RELATO

Del quince al veintiuno,  
mes de Diciembre,  
se hizo el largo viaje  
por las pendientes;  
veintiseis mil bajaron,  
o tal vez más,  
con silencios gastados  
en el salar.  
Iban bajando ansiosos,  
iban llegando  
los miles de la pampa,  
los postergados;  
no mendigaban nada,  
sólo querían  
respuesta a lo pedido,  
respuesta limpia.

Algunos en Iquique  
los comprendieron  
y se unieron a ellos,  
eran los gremios,  
se solidarizaron  
los carpinteros,  
los de la maestranza,  
los carreteros.  
los pintores y sastres,  
los jornaleros,  
lancheros y albañiles,  
los panaderos  
gasfiteros y abastos,  
los cargadores.  
Gremios de apoyo justo,  
de gente pobre.

Los señores de Iquique  
tenían miedo,  
era ya demasiado  
ver tanto obrero;  
el pampino no era  
hombre cabal,  
podía ser ladrón  
o asesinar.  
Mientras tanto las casas  
eran cerradas,  
miraban solamente  
tras las ventanas;  
el comercio cerró  
también sus puertas,  
había que cuidarse  
de tanta bestia.

Mejor que los juntaran  
en algún sitio  
si andaban por las calles  
era un peligro.

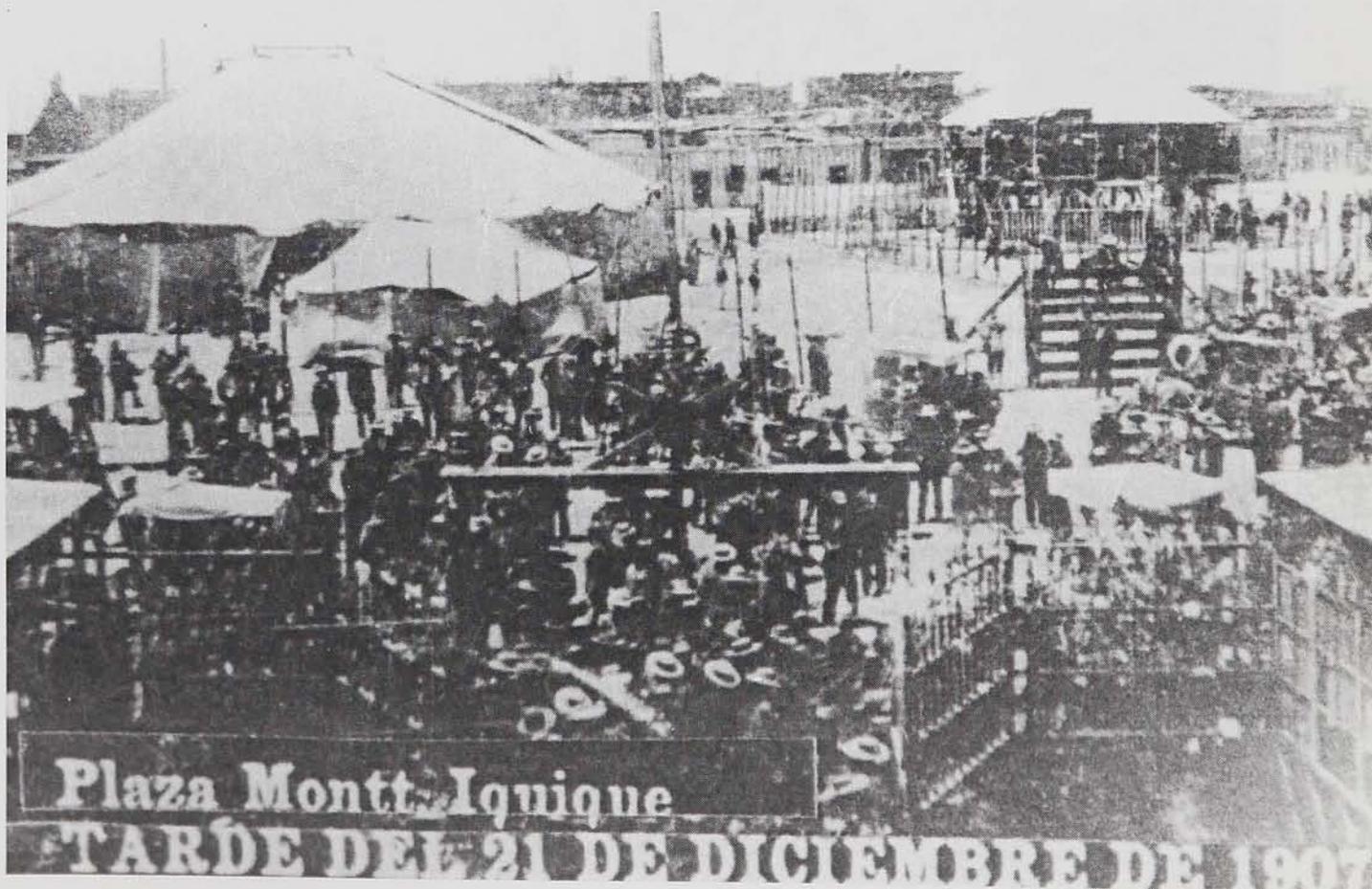


## X.- INTERLUDIO CANTADO

Se han unido con nosotros  
compañeros de esperanza  
y los otros, los más ricos,  
no nos quieren dar la cara.

Hasta Iquique nos hemos venido,  
pero Iquique nos ve como extraños,  
nos comprenden algunos amigos  
y los otros nos quitan la mano.

Se han unido con nosotros  
compañeros de esperanza  
y los otros, los más ricos,  
no nos quieren dar la cara.      Bis



## XI.- RELATO

El sitio al que los llevaban  
era una escuela vacía  
y la escuela se llamaba  
Santa María...

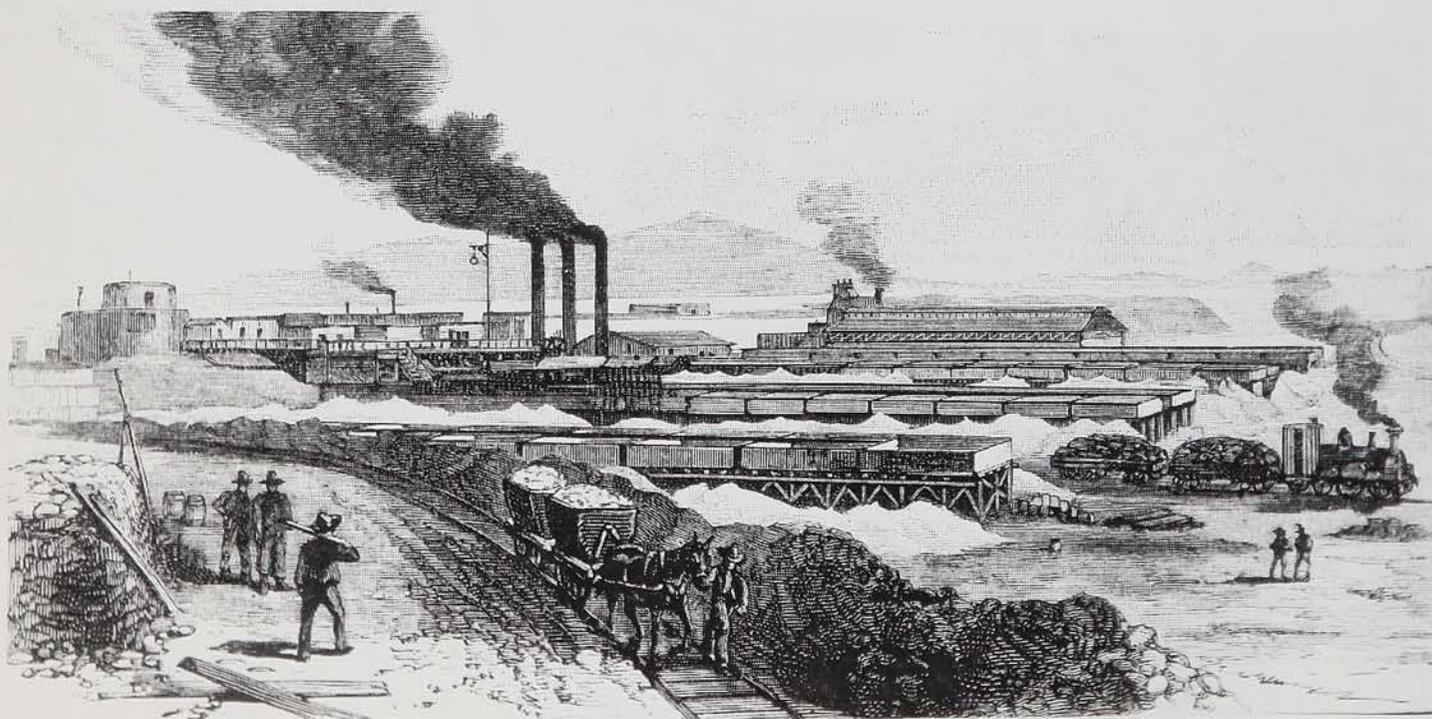
Dejaron a los obreros,  
los dejaron con sonrisas,  
que esperaran, les dijeron,  
sólo unos días...

Los hombres se confiaron;  
no les faltaba paciencia,  
ya que habían esperado  
la vida entera.

Siete días esperaron.  
Pero qué infierno se vuelven  
cuando el pan se esta jugando  
con la muerte.

Obrero siempre es peligro,  
precaverse es necesario;  
así el estado de sitio  
fue declarado.

El aire trajo un anuncio  
se oía tambor ausente...  
era el día veintiuno  
de Diciembre.



## XII.- CANCIÓN

Soy obrero pampino y soy  
tan re viejo como el que más  
y comienza a cantar mi voz  
con temores de algo fatal.

Lo que siento en esta ocasión  
lo tendré que comunicar.  
Algo triste va ha suceder  
algo horrible nos pasará.

El desierto me ha sido infiel  
sólo tierra cascada y sal  
piedra amarga de mi dolor,  
roca triste de sequedad.

Ya no siento más que mudez  
y agonías de soledad  
sólo ruinas de ingratitud  
y recuerdos que hacen llorar.

Que en la vida no hay que temer  
lo he aprendido ya con la edad  
pero adentro siento un clamor  
y que ahora me hace temblar.

Es la muerte que surgirá  
galopando en la oscuridad;  
por el mar aparecerá,  
ya soy viejo y sé que vendrá.

(Sigue Interludio Instrumental)



## XIV.- RELATO

Nadie diga palabra  
que llegará  
un noble militar,  
un general;  
el sabrá cómo hablarles,  
con el cuidado  
que trata el caballero  
a sus lacayos.

El general ya llega  
con mucho boato  
y muy bien precavido,  
con sus soldados,  
Las ametralladoras  
están dispuestas,  
y estratégicamente  
rodean la escuela.

Desde un balcón les habla  
con dignidad.  
Esto es lo que les dice  
el general:

- Que no sirve de nada  
tanta comedia,  
que dejen de inventar  
tanta miseria.  
Que no entienden deberes,  
son ignorantes,  
que perturban el orden,  
que son maleantes,  
que están contra el país,  
que son traidores,  
que roban a la patria  
que son ladrones.  
Que han violado a mujeres,  
que son indignos,  
que han matado a soldados  
son asesinos.

Que es mejor que se vayan  
sin protestar,  
que aunque pidan y pidan  
nada obtendrán.  
¡Vayan saliendo entonces  
de ese lugar,  
que si no acatan órdenes  
lo sentirán! -

Desde la escuela, el Rucio  
valiente obrero,  
responde a la amenaza  
mostrando el pecho:

- Usted señor general  
no nos entiende,  
seguiremos esperando,  
así nos cueste;  
ya no somos animales,  
ya no rebaños,  
levantaremos la mano,  
el puño en alto.  
Vamos a dar nuevas fuerzas  
con nuestro ejemplo  
y el futuro lo sabrá  
se lo prometo.  
Y si quiere amenazar,  
aquí estoy yo,  
dispárele a este obrero  
al corazón... -

El general que lo escucha  
no ha vacilado,  
con rabia y gesto altanero,  
le ha disparado.  
Y el primer disparo es orden  
para matanza  
y así comienza el infierno  
con las descargas.

## XV.- CANCIÓN - LETANÍA

Murieron tres mil seiscientos,  
uno tras otro.  
Tres mil seiscientos mataron,  
uno tras otro.

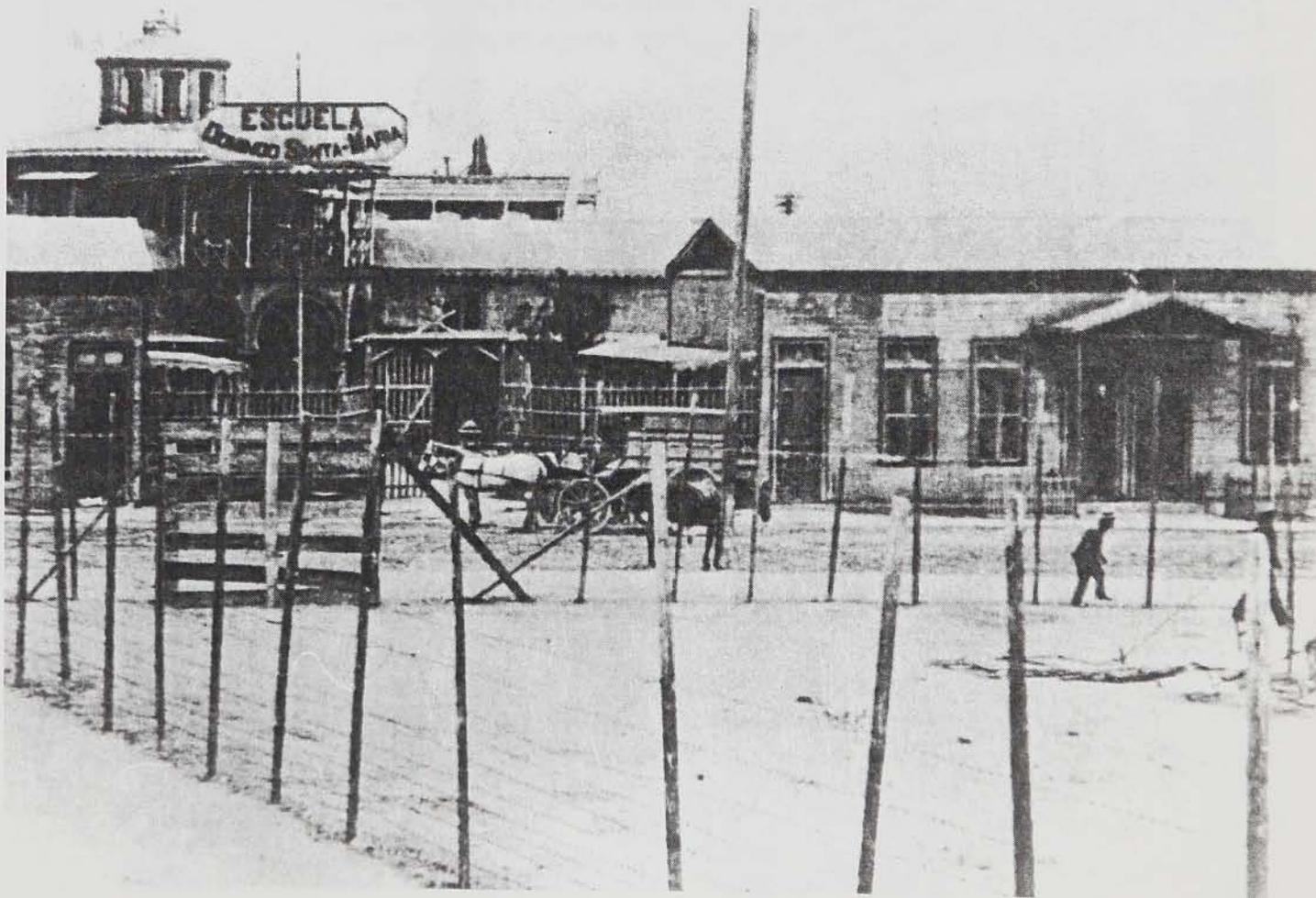
La Escuela Santa María  
vió sangre obrera,  
la sangre que conocía  
sólo miseria.

Serían tres mil seiscientos  
ensordecidos,  
y fueron tres mil seiscientos  
enmudecidos.

La Escuela Santa María  
fue el exterminio  
de vida que se moría;  
sólo alarido.

Tres mil seiscientos miradas  
que se apagaron.  
Tres mil seiscientos obreros  
asesinados.

Un niño juega en la Escuela  
Santa María;  
si juega a buscar tesoros,  
¿Qué encontraría?



## XVI.- CANCIÓN

A los hombres de la pampa  
que quisieron protestar,  
los mataron como a perros,  
porque había que matar.  
No hay que ser pobre, amigo, es peligroso.  
No hay que ser pobre, amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar, amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar, amigo, es peligroso.

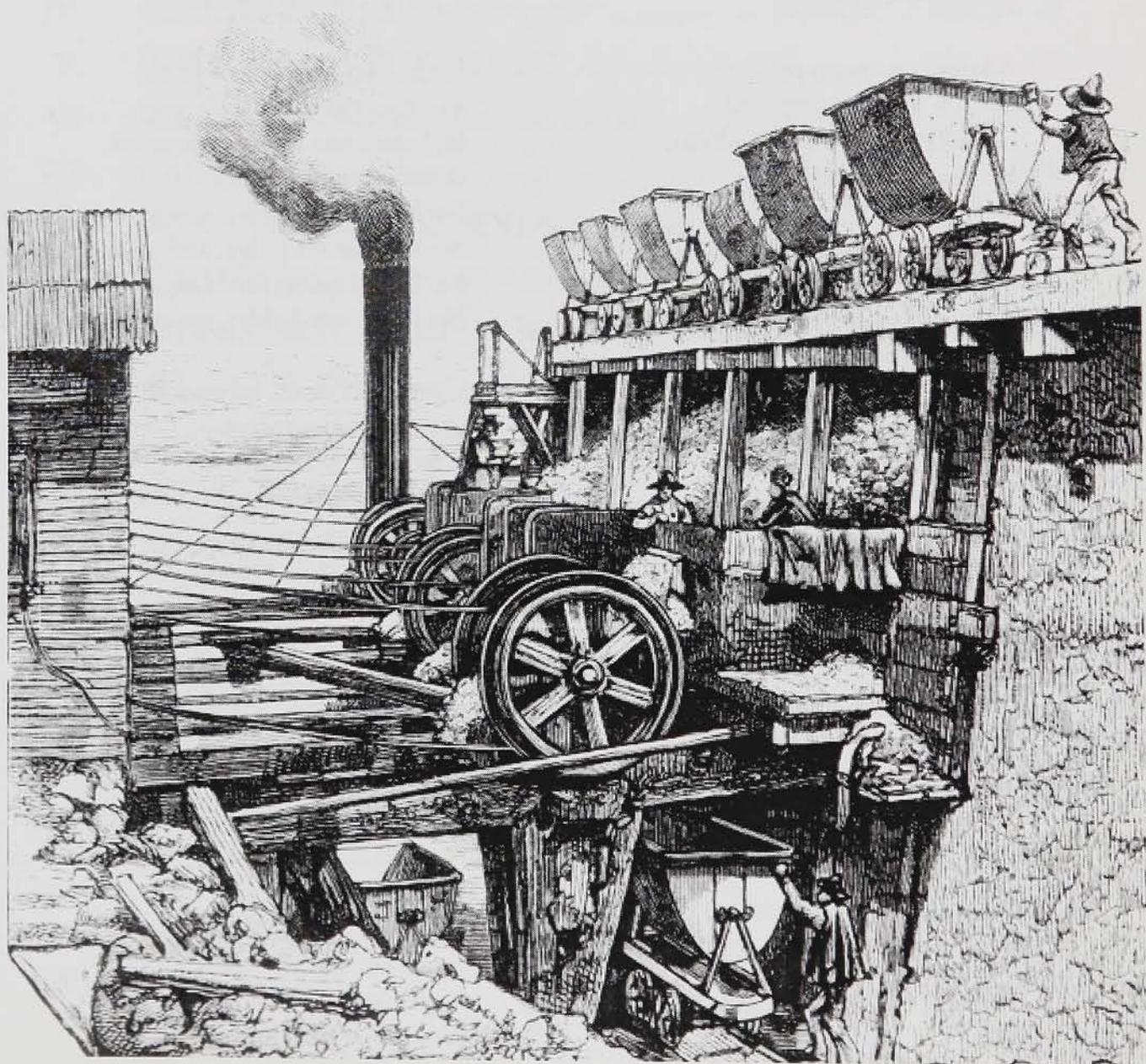
Las mujeres de la pampa  
se pusieron a llorar  
y también las matarían,  
porque había que matar.  
No hay que ser pobre, amiga, es peligroso.  
No hay que ser pobre, amiga, es peligroso.  
No hay que llorar, amiga, es peligroso.  
No hay que llorar, amiga, es peligroso.

Y a los niños de la pampa  
que miraban nada más  
también a ellos los mataron  
porque había que matar.  
No hay que ser pobre, hijito, es peligroso.  
No hay que ser pobre, hijito, es peligroso.  
No hay que nacer, hijito, es peligroso.  
No hay que nacer, hijito, es peligroso.

¿Dónde estan los asesinos  
que mataron por matar?  
lo juramos por la tierra,  
los tendremos que encontrar,  
lo juramos por la vida,  
los tendremos que encontrar,  
lo juramos por la muerte,  
los tendremos que encontrar.  
¡Lo juramos compañeros  
ese día llegará!

## XVII.- PREGÓN

Señoras y señores,  
aquí termina  
la historia de la escuela  
Santa María.  
Y ahora con respeto,  
les pediría  
que escuchen la canción  
de despedida.



## XVIII.- CANCIÓN FINAL

Ustedes que ya escucharon  
la historia que se contó,  
no sigan allí sentados  
pensando que ya pasó.

No basta sólo el recuerdo,  
el canto no bastará;  
no basta sólo el lamento;  
miremos la realidad.

Quizás mañana o pasado,  
o bien, en un tiempo más,  
la historia que han escuchado,  
de nuevo sucederá.

Es Chile un país tan largo,  
mil cosas podrán pasar,  
si es que no nos preparamos  
resueltos para luchar.

Tenemos razones puras,  
tenemos por qué pelear,  
tenemos las manos duras,  
tenemos con qué ganar.



Unámonos como hermanos,  
que nadie nos vencerá  
si quieren esclavizarnos,  
jamás lo podrán lograr.

La tierra será de todos,  
también será nuestro el mar,  
justicia habrá para todos,  
y habrá también libertad

Luchemos por los derechos,  
que todos deben tener  
luchemos por lo que es nuestro,  
de nadie más ha de ser.

No hay que ser pobre, amigo, es peligroso.  
No hay que ser pobre, amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar, amigo, es peligroso.  
No hay ni que hablar, amigo, es peligroso.

Unámonos como hermanos,  
que nadie nos vencerá  
si quieren esclavizarnos,  
jamás lo podrán lograr.

La tierra será de todos,  
también será nuestro el mar,  
justicia habrá para todos,  
y habrá también libertad.

Luchemos por los derechos,  
que todos deben tener  
luchemos por lo que es nuestro,  
de nadie más ha de ser.

Unámonos como hermanos,  
que nadie nos vencerá  
si quieren esclavizarnos,  
jamás lo podrán lograr.

(Bis)